

La salud es

¿LO PRIMERO?

Hace un año empezábamos a conocer la existencia de una "nueva gripe" que rápidamente se extendía desde China a otras partes del mundo, siendo Italia uno de los países que más casos desarrollaban en Europa.

Acostumbrados a escuchar y leer la palabra "emergencia" en diferentes ámbitos (climático, económico, social...), sorprende que se tardara tanto en atender la crisis sanitaria con el grado de importancia que merecía.

A día de hoy, aún seguimos yendo a ciegas y con cambios constantes en las medidas que se toman.

¿Estábamos preparados para una verdadera emergencia? Queda claro que no.

Ahora, un año después, se han desarrollado diferentes vacunas pero los planes y los tiempos de vacunación no están siendo los esperados.

Un amigo llevaba días contándome su punto de vista de batalla entre el virus y los humanos: las vacunas podían ser de gran ayuda, pero mal aplicadas perderían efecto y el virus podría buscar la forma de tomar ventaja de nuevo.

Las nuevas cepas podrían venir a ser un poco como ese contraataque del virus. ¿Estaremos entonces planteando bien la situación?

Desde luego es muy fácil hablar y opinar desde el ordenador, pero cuesta ver que los expertos unos días dicen que A sí, pero B no y a los pocos días es lo contrario.

Al igual que no se entiende bien que ante una situación de verdadera emergencia, no haya una dirección o una gestión integradora tanto entre Países como entre Administraciones. Si tenemos gestiones diferentes, no todas pueden resultar igual de efectivas.



¿Por qué no fomentar aquellas que estén demostrando mejores resultados? ¿Tanto cuesta dejar de lado otros intereses y centrarse en la Salud? ¿Importa la Salud? Cuesta contestar afirmativamente a esta pregunta cuando compruebas que se prima más lo político que lo relacionado con la Salud.